

Las primeras lluvias copiosas del otoño no logran aliviar la cabecera del Tajo-Segura

Los embalses de Entrepeñas y Buendía, desde donde parte el trasvase, solo han ganado 2 hm³ y no alcanzan al 20% de su capacidad

1

F. J. Benito

27·10·22 | 06:00



La falta d agua sigue amenazando los cultivos de la provincia en un otoño seco en su primera mitad **INFORMACIÓN**

Las primeras lluvias sobre la cabecera del **Tajo-Segura** en un año apenas han dejado 2 hm³ en los embalses de Entrepeñas y Buendía en las dos últimas semanas, mientras sigue bajando la reserva en las del Júcar y Segura. Los pantanos de **Entrepeñas y Buendía**, en la cabecera del Tajo, han ganado en la última semana 2,2 hectómetros cúbicos y almacenan 471,09 hectómetros, lo que supone el 18,7% de su capacidad total de embalse, que alcanza los 2.518 hectómetros cúbicos. Todo a las puertas del cierre del trasvase por obras, con lo cual se debería frenar la “fuga” de caudales a otros usos de cara a la reapertura del acueducto en diciembre, porque en Alicante apenas quedan ya reservas del trasvase.

Según los datos de la Confederación Hidrográfica del Tajo, el embalse de **Buendía** almacena 260,98 hectómetros cúbicos de agua, 1,38 hectómetros más que la semana pasada, lo que

supone el 15,30 % de su capacidad total, que es de 1.705 hectómetros cúbicos.

Asimismo, la reserva de agua en el pantano de **Entrepeñas** ha sumado 0,82 hectómetros cúbicos en los últimos siete días, de forma que almacena 210,11 hectómetros, el 25,84 % de su capacidad total, que se sitúa en 813 hectómetros cúbicos.



El equilibrio imposible: Alicante no puede resistir 2023 solo con agua desalada y sin trasvases

F. J. Benito

Hace un año por estas fechas los pantanos de la cabecera del Tajo almacenaban **614,38 hectómetros cúbicos, el 24,39 %** de su capacidad de embalse. Los pantanos de la cuenca hidrográfica del Tajo almacenan esta semana 4.019,49 hectómetros cúbicos de agua, 116,01 más que la pasada semana, que suponen el 36,37 % de la capacidad total de embalse, que es de 11.051 hectómetros cúbicos.

Recordar, en este sentido, que la decisión el Ministerio para la **Transición Ecológica** de recortar drásticamente el envío de agua para riego del trasvase Tajo-Segura a partir de 2023 -el aumento del caudal ecológico del río irá al Consejo Nacional del Agua el mes que viene- amenaza con poner contra las cuerdas el futuro de la actividad hortofrutícola del sur de la provincia de Alicante -65% del volumen económico-, ya que los propios datos oficiales del último año hidrológico dejan claro que el agua desalada no va a ser suficiente en 2023.



La sequía asfixia al Tajo y coloca el trasvase a cinco meses del cierre total si no llueve este otoño

F. J. Benito

La empresa pública **Acuamed no contempla invertir un solo euro en 2023 de los 61,2 millones de euros** consignados para esta actuación, según consta en el proyecto de presupuestos presentado en el Congreso. Los 61,8 millones se repartirán, en teoría, en 2024 (20 millones), 2025 (20 millones) y 2026 (21,2).

En 2023, Acuamed manejará solo 680.000 euros. Una partida en la que lo más importante son los 500.000 euros para un depósito regulación para el agua desalada en la planta de Mutxamel, la que se ha impuesto a los ayuntamientos de l'Alacantí descolgados del trasvase de agua del

Júcar. La Mancomunidad de **Canales del Taibilla** manejará nueve millones de euros para mejoras en las **desaladoras** de Alicante (Agua Amarga) y la depuradora de La Pedrera.

El descenso del agua del Tajo afecta desde El Campello hacia Pilar de la Horadada, una población de **más de millón de personas** si no empieza a llover. En estos momentos, el complejo de embales de Entrepeñas y Buendía almacena **472 hm³** de agua y según las normas de explotación, el acueducto de cerrarse para todos los usos cuando el nivel del agua embalsada baja hasta los 400 hm³. La situación es preocupante, máxime teniendo en cuenta que en la misma semana de hace un año (2021), la reserva de agua en la cabecera del Tajo estaba en los **613 hm³, 139 hm³ más que hoy** y 213 hm³ por encima del a “**línea roja**”. Así y todo, el año hidrológico que acaba de cerrarse fue dramático para el sector agrícola que vio como hubo muchos meses en los que no se cumplieron las expectativas hasta llegar, incluso, a cortarse en envío de agua para el regadío.

El avance que sufre el proceso de **erosión en la provincia** –tanto por causas naturales como por el abandono de los cultivos por los agricultores debido a que muchos han dejado de ser rentables-, ha provocado que en los últimos 20 años se haya perdido un 40% del suelo fértil, al pasar de las 180.000 hectáreas en producción en el año 2000, a las 130.000 actuales.

Alicante es la segunda provincia española tras Almería (70%) donde el problema de la erosión es mayor aunque, paradójicamente, la dramática coyuntura comience a trasladarse también hacia el norte de España. Según un informe del Ministerio para la Transición Ecológica, más de un tercio de la provincia se encuentra en una situación de riesgo importante de pérdida de suelo cultivable.

El Programa de Acción Nacional contra la **Desertificación advierte de que 94.360 hectáreas están afectadas por el proceso y otras 89.989 ha en peligro muy alto**, lo que suma cerca del 40% del total de 581.000 hectáreas de superficie que tiene Alicante. Al problema de la falta de lluvias, incendios y erosión, el Ministerio ha constatado que las proyecciones de cambio climático prevén que la aridez y el aumento de las temperaturas van a multiplicar el proceso de desertificación, entendida como tal la degradación de las tierras, hasta 2040.